

10 años de la masacre del 21 de febrero de 2005 en la vereda de Mulatos y la Resbalosa de la Comunidad Paz de san José de Apartadó



No podemos decir nada más; el dolor nos embarga tan profundamente que sólo podemos llorar. El Estado colombiano, como muestra de su increíble ilegitimidad, ha realizado otra masacre que baña de sangre nuestras tierras. El ejército ha masacrado a LUIS EDUARDO GUERRA GUERRA, de 35 años de edad, líder de la comunidad y miembro del Consejo Interno desde los inicios del proceso. A su compañera BELLANIRA AREIZA GUZMAN de 17 años, a quien hace tan sólo unos días se había unido, a su hijo DEINER ANDRES GUERRA de 11 años y quien había sido herido el 11 de agosto de 2004 con una granada dejada por el ejército. A ALFONSO BOLIVAR TUBERQUIA GRACIANO de 30 años líder de Mulatos y miembro del Consejo de Paz de las zona humanitaria de Mulatos. A su compañera SANDRA MILENA MUÑOZ POZO de 24 años y a sus hijos SANTIAGO TUBERQUIA MUÑOZ de 2 años y a NATALIA ANDREA TUBERQUIA MUÑOZ de 6 años....(Primer comunicado de la Comunidad que denuncia los hechos del 21 de febrero de 2005)

El 21 de febrero de 2005 fueron masacradas ocho personas en las veredas Mulatos y La Resbalosa, de San José de Apartadó, siete de ellas integrantes de la Comunidad de Paz, contándose entre ellas uno de los líderes históricos importantes de la Comunidad, LUIS EDUARDO GUERRA, ejecutado con su compañera BELLANIRA AREIZA y su hijo de 10 años de edad DEINER ANDRÉS GUERRA, así mismo, el coordinador de la Zona Humanitaria de La Resbalosa, ALFONSO BOLÍVAR TUBERQUIA GRACIANO, ejecutado con su esposa SANDRA MILENA MUÑOZ POSSO, sus hijos NATALIA de 5 años y medio, y SANTIAGO de 18 meses. Junto a ellos ALEJANDRO PÉREZ CASTAÑO, quien no era miembro de la Comunidad de Paz y actuaba como miliciano en la zona, murió al enfrentarse con un arma a los masacradores.

En los días inmediatamente posteriores, la Comunidad de Paz se desplazó a la zona en una comisión de aproximadamente 100 personas con acompañantes internacionales, logrando hablar con testigos claves, sin que quedara duda alguna de que el crimen había sido perpetrado por tropas del Ejército adscritas a la Brigada XVII, con participación de algunos paramilitares, entre ellos el conocido con el alias de “Melaza” quien había entrado varias veces a la zona con el Ejército.

Tanto la Brigada XVII como el Ministerio de Defensa, la cúpula militar y la Vicepresidencia de la República, negaron rotundamente la responsabilidad del Estado en el crimen. A lo largo de estos años han sido condenados, 5 militares, 20 paramilitares y están vinculados a las investigaciones militares de alto rango como el General HÉCTOR JAIME FANDIÑO, quien era comandante de la Brigada XVII; al Coronel NÉSTOR IVÁN DUQUE LÓPEZ, quien dirigió el operativo “a nivel Brigada”; a la cúpula militar de entonces presidida por el General CARLOS ALBERTO OSPINA, comandante entonces del Ejército; al General MARIO MONTOYA URIBE Comandante de la Primera División y quien aprobó el plan operativo de la Operación FÉNIX. Los testimonios dejaron claro que las relaciones entre las unidades de la Brigada XVII y los Bloques BANANERO y HÉROES DE TOLOVÁ, de la estructura paramilitar de alias DON BERNA, eran relaciones rutinarias de colaboración operativa.

Fuente: Voces de la memoria, <http://www.vocesdelamemoria.org>

Rete italiana di solidarietà Colombia Vive!